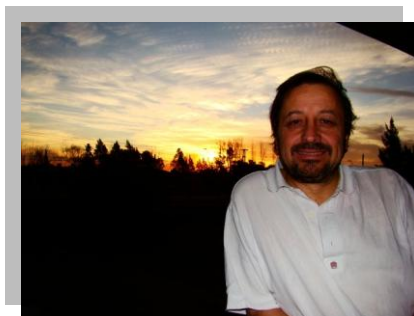


CORDOBA CON PERFUME DE MUJER



*Por Mario Madrid
Especial para Vox Locális*

Las flores de color violáceo se empeñan en tapizar la Plaza San Martín de la capital cordobesa, aunque el jacarandá las sostiene por el resto de la primavera hay que apurar el paso, está por comenzar la apertura de la Cumbre Iberoamericana por la equidad de género que, en forma realmente virtuosa, han organizado el gobierno provincial y la UIM.

La ceremonia inaugural permite el rencuentro y genera entusiasmo, mujeres muchas, hombres algunos, han llegado a un punto de concentración tal que no permite la duda: la agenda es clara y precisa, el propósito de priorizar la igualdad está lanzado con todas las letras.

Así durante tres días no habrá más penas ni olvidos, las demandas de la mujer iberoamericana son desarrolladas en conferencias y paneles con acertada precisión. Estrategias, invulnerabilidad, protección, justicia, perspectivas, empoderamiento, oportunidades, no violencia, consolidaciones, redes, incluso hasta el lanzamiento de la red masculina por la equidad, son las premisas que van construyendo, por partes, una sólida estructura que -como un edificio- indica entradas, define pasillos, abre ventanas y balcones desde donde es posible otear, con voluntad y decisión, un mundo nuevo. Allá, en la cima, podemos imaginar la figura de un hombre que complementa a una mujer o viceversa.

Es en la variedad de conferencias donde quedan conceptos bien certeros, de cada panel extraemos una enseñanza, otra experiencia, algún programa, que se puede potenciar, replicar y reconvertir en una acción positiva por la equidad. Al fin y al cabo de eso se trata, y si al menos una persona, que desempeñe una función pública, aplica un hecho concreto en su ciudad que achique las brechas entre los varones y las mujeres, el objetivo de esta convocatoria no habrá sido en vano.

En tanto, la UIM -a la luz del rol que despliega desde Granada y en el territorio, como en este encuentro-, afianza su presencia en el municipalismo a partir de una visión integradora de las competencias locales y nos orienta hacia la transversalidad como concepción estratégica que asegure el compromiso, de cualquier administración, en enmendar las brechas de desigualdad y oídos sordos que se originen, tanto en cuestiones de género, ambientales, sectoriales o en el fango de lo político. Digamos que, en definitiva, así la UIM nos induce sin titubeos al equilibrio en las organizaciones públicas.

Afuera el programa de la cumbre no cesa, el empedrado de las callecitas de Córdoba da también un lugar al disfrute del tango, en un sitio estupendo llamado El Arrabal, una lúcida noche de jazz, y la visita final a Alta Gracia para saber que la carne argentina es un plato que no puede obviarse, donde no puede faltar un baile de cuarteto ni el recorrido por la casa del niño Che Guevara, ese lugar mágico de la historia al pie de las sierras.

Quedan, en el aire cordobés, el eco de las palabras de Martha Micher, la mexicana que remarca con premura todos, pero todos, los derechos de las mujeres, logrados y sin alcanzar. Aquellos que, dice ella, son como la obra pública: nunca se terminan. El recorrido que Ana Falú propone en un esquema de desarrollo local desmembrado, abarcando, con esa voz suave aunque sabía, las posibles aristas que no debemos olvidar si se trata de un proceso constructivo para la igualdad. Antes, nos quedaba la instalación en el imprescindible debate sobre la precariedad que padece la mujer frente a la contingencia de un desastre natural, una cuestión que los gobernantes prefieren ocultar pero que, con mucha certeza y programas concretos, Ana Angulo desde la oficina suiza de Naciones Unidas está dispuesta a cooperar, actuar y no callar.

The logo features the letters 'uim' in a grey, lowercase, sans-serif font. To the right of 'uim' is a large red number '2'. To the right of the '2' is a red circle containing the word 'años' in a white, lowercase, sans-serif font.

Y si no callar era una premisa, las participantes cumplieron. Hubo debate aún en los paseos. Federico Castillo incansable, perspicuo, habla con unas y otros, opina, alienta y aconseja. Tiene la suficiente predisposición para escuchar a todas, hasta una guía de turismo que le cuenta de la labor de los jesuitas en el pasado y él pregunta como si no supiera. Acompaña al grupo en una caminata por las empinadas calles cordobesas, al tiempo que el equipo técnico de la UIM va y viene cubriendo todos los detalles.

Los ojos de Maribel Gallego, en Córdoba, se iluminan más que en el viejo continente. El trabajo de Flavia Tello es encomiable, ya nadie ignora que ha sido una pieza clave en el andamiaje de esta cumbre. Por el lado local, Alejandra Vigo, mujer sensible que felizmente conocimos, emocionada como nunca abraza a su compañera, Claudia Martínez, la que descubrió, un día, que el rumbo trazado por quienes integran la UIM era la mejor pareja para la gestión de un área del gobierno que merecía la oportunidad de mostrarse con la creatividad que siempre tuvo. Ella, al creer que se podía organizar este encuentro, naturalmente valorizó a tiempo su propio perfil.

Regreso con gloria. Bajo la lluvia recorro la carretera que me lleva de regreso. La música de “Las Rositas” con ese tango tan varonil, del que ellas se apropian y lo transforman, me acompaña. Aunque parezca extraño, la noche cordobesa despliega una luz. Disimulemos, que nadie las vea, es tarde para lágrimas.

La Editorial de **VOX LOCĀLIS** no se responsabiliza de los juicios y opiniones expresados por los autores en sus artículos y colaboraciones.

uim2.0 años